

# PROCESOS DE ACUMULACIÓN, MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y SUBJETIVIDAD EN LOS SANTOS, COSTA RICA: UNA PERSPECTIVA DE INVESTIGACIÓN DESDE LA ECONOMÍA POLÍTICA CULTURAL CRÍTICA<sup>1</sup>

## PROCESSES OF ACCUMULATION, TRANSNATIONAL MIGRATION AND SUBJECTIVITY IN LOS SANTOS, COSTA RICA: A RESEARCH PERSPECTIVE FROM CULTURAL CRITICAL POLITICAL ECONOMY

Carmen Caamaño Morúa<sup>2</sup>  
ccaamanom@gmail.com

### Resumen

*Este artículo intenta un análisis teórico-metodológico de seis momentos de un proceso de investigación desarrollado entre los años 2005 y 2011 alrededor del tema de la emigración de costarricenses hacia Estados Unidos mediante tres diferentes proyectos, y se centra en la zona de Los Santos, Costa Rica, una zona en donde la inmigración de población nicaragüense y Ngöbe-Buglé de Panamá también está presente. Se parte de una perspectiva de migraciones transnacionales y de la Economía Política Cultural Crítica en donde se vinculan aspectos intersubjetivos con aspectos intrasubjetivos y el análisis de discursos hegemónicos y contrahegemónicos para comprender los procesos de exclusión vividos por la población migrante y transmigrante e intentar intervenciones desde la academia, generando un modelo de reflexión/afecto/reflexión/acción que utiliza diversas técnicas cualitativas para recabar información y producir transformaciones en el sistema de dominación.*

**Palabras clave:** migración, emigrantes en retorno, Economía Política Cultural Crítica, exclusión, metodología cualitativa

### Abstract

*This article tries to generate a theoretical and methodological analysis of six different moments of a research process developed between the years 2005 and 2011 around the subject of emigration of Costa Ricans to the U.S. through three different projects. It's focused on La Zona de Los Santos, Costa Rica, an area where immigrants from Nicaragua and Panamá are also present. It begins with a transnational migration and Critical Cultural Political Economy where intersubjective and intrasubjective processes*

---

1. Una versión preliminar de este artículo fue presentada en el XII Congreso Centroamericano de Sociología (ACAS) en San José, 4 al 6 de agosto, 2010. Agradezco a una persona anónima la evaluación de dicha versión. Esta última versión fue presentada en las Jornadas

---

Interdisciplinarias de Ciencias Sociales en la Universidad de Costa Rica el 2 de setiembre de 2011.

2. Instituto de Investigaciones Sociales / Escuela de Psicología, Universidad de Costa Rica.

*are linked, and hegemonic and counterhegemonic discourses are analyzed to understand the exclusion lived by migrants and transmigrants and to try to intervene from the academy, generating a model of reflection/affect/reflection/action that uses different qualitative technics to collect information and produce transformations in the domination system.*

**Key words:** migration, returned emigrants, Critical Cultural Political Economy, exclusion, qualitative methodology

## Introducción

Este artículo intenta una reflexión teórico-metodológica sobre un proceso de investigación desarrollado desde el año 2005 alrededor del tema de la emigración de costarricenses hacia Estados Unidos.

La investigación que he llevado a cabo se ha desarrollado con mayor énfasis en la zona de Los Santos, una zona rural de la provincia de San José en Costa Rica, caracterizada por la inmigración de población nicaragüense y Ngöbe-Buglé, usualmente para trabajar en la colecta del café, y la emigración de costarricenses hacia Estados Unidos y otros países. Los movimientos de personas, objetos, dinero y procesos culturales entre la zona de Los Santos y otros sitios situados a través de las fronteras de diferentes Estados-nación por más de 25 años (Kordick-Rothe, 2007; Caamaño-Morúa, 2007; Caamaño, 2007a, 2007b; 2010b) han conformado esta zona como un espacio transnacional. Allí se da la superposición entre la localidad, asentada en los límites de la geografía, y el espacio social (Bourdieu, 1990), que la trasciende (Caamaño-Morúa, 2007; Caamaño, 2007a, 2007b, 2009, 2010a, 2010b, 2010c). Este es un espacio en el que se evidencian los múltiples vínculos translocales de la población, que se mueve real o imaginariamente entre Costa Rica y Estados Unidos, Nicaragua, Panamá y otros lugares.

Me referiré al proceso que metodológicamente me llevó, junto con un equipo de trabajo que se fue incorporando paulatinamente, de la generación de conocimiento sobre las y los sujetos en dicha localidad y otras partes del espacio transnacional, a llevar a cabo intentos de transformación social que parte de la apropiación de ese conocimiento entre la población. En este proceso de investigación se ha incorporado la discusión sobre los discursos hegemónicos y

contrahegemónicos (Sum, s.f.) y la relación de estos con los afectos de las personas al modelo de reflexión-acción planteado por Freire (1972) y Fals Borda (1978). Así, se propone un modelo de trabajo en Ciencias Sociales que busca la relación entre la reflexión, los afectos y la acción, quedando de esta forma: reflexión/afecto/reflexión/acción. Este modelo permite recuperar el proceso teórico-metodológico que ha utilizado técnicas etnográficas de observación participante y no participante, entrevistas en profundidad, participación directa en programas de radio, y talleres lúdicos y de arte. Esto se ha llevado a cabo en diferentes momentos en el proceso de investigación, cada uno con sus propias idas y venidas entre el análisis de los procesos de acumulación y las jerarquías de clase y género, fundamentalmente, con sus correspondientes construcciones simbólicas en los discursos de la población, que conllevan a su vez construcciones de subjetividad en donde los afectos son fundamentales:

- a) El primero inicia con la investigación *Subjetividades en Contienda: Redes Sociales, capital social y gubernamentalidad formadas por migrantes costarricenses en espacios transnacionales* desarrollada entre los años 2005 y 2007 como parte de mi tesis de doctorado en la Universidad de Albany, SUNY (Caamaño-Morúa, 2007, Caamaño 2007a, 2007b; 2010b). Mi objeto de estudio en esta investigación son los procesos de construcción del espacio transnacional entre costarricenses en Bound Brook, New Jersey, y Pérez Zeledón y Los Santos en Costa Rica. El espacio transnacional es concebido como un espacio de contienda. Esta investigación parte de los procesos de acumulación capitalista a nivel global y su inserción en cada una de esas localidades, con lo cual se generan

- procesos de construcción de capital social (Bourdieu, 1990), gubernamentalidad (Foucault, 1991), y resistencia y acomodamiento de la población (Scott, 1985, 1990). En esta investigación doy énfasis a los vínculos intersubjetivos que sostienen el espacio transnacional como un *habitus* (Bourdieu, 1990).
- b) El segundo, tercer, cuarto y quinto momento corresponden a la investigación denominada *Subjetividad y Transnacionalismo en Los Santos*, desarrollada durante los años 2008 y 2009 desde el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica. Esta propone estudiar las relaciones familiares y de pareja a través de fronteras con el fin de comprender los procesos intrasubjetivos y la forma en que se maneja la ausencia, y la separación (Caamaño, 2010c). En el segundo momento se comprende el espacio transnacional como un espacio transicional (Winnicott, en Caamaño, 2010). Al analizar estos procesos, fue necesario comprender los discursos sobre la migración que tendían más bien a la ruptura de las relaciones y a la estigmatización de la población migrante (Caamaño y Navarro, s.f.), con lo cual entramos en el tercer momento de investigación.
- c) En este tercer momento se enfocan las narrativas sobre la migración y los migrantes, las cuales se enmarcan en relaciones particulares de clase, género, etc. Con esto, se da una vuelta a los procesos intersubjetivos y a los procesos de acumulación que se encuentran a la base de la mantención de las diferentes jerarquías.
- d) Inmediatamente después, en el cuarto momento, analizo los procesos intrasubjetivos al tratar de explicar las formas en que se simboliza la migración y las personas migrantes.
- d) En el quinto momento, la investigación intenta comprender los afectos presentes alrededor del tema de la migración pues, al analizar las narrativas de la población, se hace evidente que existe dolor y disrupción colectiva que es vivida individualmente y que no ha sido procesada, lo que genera la dificultad para simbolizar la experiencia y fomenta el

rechazo hacia quienes viven la migración de manera directa.

- e) En un sexto momento, iniciando con el proyecto anterior y siguiendo con el Proyecto de Acción Social denominado “Intervención comunitaria sobre los discursos de la migración y la exclusión social”, desarrollado durante los años 2010 y 2011 también desde el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, se intenta desarrollar un proceso de investigación-acción que pretende intervenir sobre los discursos sobre la migración, cuestionándolos e incorporando los afectos, de manera que se trabaje sobre un proceso de reflexión/afecto/reflexión/acción que le dé lugar a los discursos contrahegemónicos que están presentes, pero silenciados por los discursos hegemónicos institucionalizados (Caamaño, Navarro, Matteucci, Agüero, 2010).

Además, en este artículo intento dialogar con la Economía Política Cultural que propone Sum (s.f.), la cual busca comprender los procesos de acumulación como imbricados con aquellos procesos de construcción cultural y de subjetividades. En esta línea, Sum propone “estudiar detalladamente las relaciones políticas, económicas y culturales entre los discursos y prácticas de producción del orden y aquellos grupos e instituciones de la sociedad civil” (Sum, s.f.: 2). Para ello, retoma el concepto de hegemonía de Gramsci y el de discurso de Foucault para comprender “las formaciones, redes y relaciones diferenciadas del movimiento contemporáneo que permea varios niveles de lo global, regional, nacional y local” (Sum, s.f.: 2).

En mi relación con diferentes teorías privilegio el uso de conceptos que puedan ayudarme a comprender situaciones específicas a partir de estar situada en la zona de Los Santos, sin perder la perspectiva sobre los procesos globales que las enmarcan, y no me baso en marcos teóricos completos e inflexibles encajados forzosamente en la realidad.

Con el fin de avanzar hacia una Economía Política Cultural Crítica propuesta por Fernando Leiva (2010), relacionaré el análisis de Sum sobre la construcción de hegemonía y contrahegemonía

con la teoría marxista sobre lucha de clases, la teoría de Foucault (1991) sobre tecnologías del Yo y gubernamentalidad, y de Gramsci (2000) sobre hegemonía. Para incorporar el tema de la resistencia y acomodamiento de la población, incluyo los planteamientos de Scott (1985,1990) sobre textos ocultos y públicos. Mi planteamiento comprende los procesos de generación de hegemonía y contrahegemonía como procesos que coexisten, incluso en los mismos sujetos, y en donde las contradicciones se articulan en *habitus* (Bourdieu, 1990) en los que el sentimiento, el pensamiento y la acción no necesariamente son coherentes.

El anterior es un primer nivel de análisis al cual le incorporo una perspectiva psicosocial desde los conceptos psicoanalíticos de espacio y objeto transicional de Winnicott (2006), los cuales dan cuenta de la existencia de un espacio psíquico, fundamental para comprender los afectos y la relación de estos con la producción discursiva hegemónica y contrahegemónica. De esta manera, los aspectos intersubjetivos que provienen del análisis del poder en las teorías de Foucault, Gramsci (Sum, s.f.: 4), y de Scott (1985,1990), adquieren otro nivel de profundidad al sumarles una perspectiva intrasubjetiva.

A continuación estos conceptos serán aplicados en dos sentidos: en primer lugar, para una comprensión teórica de procesos de transformación material, cultural y subjetiva en una localidad o, más bien, glocalidad (Auyero, 2001), en donde, siguiendo el enfoque de producción de hegemonía de Sum, “los objetos económicos deben ser vistos como socialmente contruidos, históricamente específicos, más o menos socialmente (des) imbricados en redes de relaciones sociales e institucionales más amplias, más o menos acuerpados (“incorporados” y contenidos), y necesitados de un trabajo social de reparación para su propia reproducción” (Sum, s.f.: 7). En segundo lugar, para evidenciar el proceso metodológico que vincula la reflexión con las posibilidades de transformación social desde la academia en la zona de Los Santos con la incorporación de los afectos como un elemento fundamental de análisis e intervención que enriquece la perspectiva desde la Economía Política Cultural Crítica (Leiva, 2010).

## El espacio transnacional y los momentos de investigación

Esta propuesta, que he venido desarrollando desde el año 2005, implica acercarse al espacio transnacional de la zona de Los Santos, en Costa Rica, en diferentes momentos de investigación y desde una perspectiva transdisciplinaria que intenta comprender diferentes aspectos de un fenómeno sumamente complejo. El espacio transnacional “implica el desarrollo de prácticas de producción y reproducción social entre diferentes espacios geográficos, trascendiendo fronteras (Basch et al. Citado en Portes, 2001: 182), que incluye movimientos de ida y vuelta, con el consecuente traslado de un lado a otro de recursos humanos, materiales y simbólicos y la construcción y sostenimiento de redes sociales complejas (Guarnizo et al., 1999: 144). Sobre la base de este constructo teórico se desarrollan los diferentes momentos en el proceso de investigación que ahora paso a relatar.

### Primer momento de investigación (enfoque intersubjetivo)

En mi primera investigación sobre la migración de costarricenses a Estados Unidos planteo el espacio transnacional como un espacio de contienda que surge a partir de las transformaciones en el capitalismo mundial y los impactos que este tiene a nivel local en comunidades dependientes del mercado internacional del café en Costa Rica, en donde la migración internacional se ha convertido en una estrategia de resistencia “desde abajo”. Los espacios transnacionales son lugares con una dinámica particular que trasciende lo local y lo nacional y se extiende a través de fronteras mediante procesos productivos y reproductivos, vínculos, actividades económicas, movimientos de personas, objetos, dinero, prácticas culturales, imaginarios sociales y proyectos de vida (Caamaño-Morúa 2007; Caamaño 2007a, 2007b, 2010b).

Entre los años 2005 y 2007 estudié ese espacio transnacional formado por las y los costarricenses que habitaban Bound Brook, New Jersey, y sus localidades de origen en Costa Rica, fundamentalmente, el cantón de Pérez Zeledón y

la zona de Los Santos, formada por los cantones de Dota, Tarrazú y León Cortés, cuya población, según el censo del año 2000 (INEC, 2000), sumaba alrededor de treinta mil personas, la mayoría habitantes de zonas rurales.

Posteriormente, me concentré, a partir del año 2008 y hasta el año 2011, en la zona de Los Santos, en Santa María de Dota, San Marcos de Tarrazú y San Pablo de León Cortés. La zona de Los Santos se ha caracterizado por el monocultivo del café, actividad que organizó las relaciones de producción, vinculando a las comunidades que la forman a los vaivenes del mercado internacional y haciéndolas dependientes de las migraciones pues, por un lado, mucha de la población que emigra hacia Estados Unidos lo hace para mantener la propiedad sobre la tierra, mientras que la mayoría de la población nicaragüense y Ngöbe-Buglé procedente de Panamá es indispensable para la recolección del café (Loría, 2007, 2010; Caamaño-Morúa, 2007; Caamaño 2007a, 2007b, 2010b). La limitación en cuanto a opciones de empleo y estudio ha obligado tradicionalmente a la población que procura el ascenso social a migrar hacia San José u otras provincias del país, o hacia el exterior. Esto, junto con los cambios producidos por la globalización y la urbanización, ha hecho que la ruralidad de la zona también se transforme, evidenciándose en las relaciones de clase, género, etnia y generación, en prácticas culturales y construcciones subjetivas (Caamaño-Morúa, 2007; Caamaño, 2007a, 2007b, 2010b, 2010c). Estas transformaciones se potencian en el espacio transnacional.

A partir del análisis del capital social, las redes sociales, el capital simbólico (Bourdieu, 1990), la gubernamentalidad (Foucault, 1991) y la infrapolítica (Scott, 1995, 1990), es posible concluir que el espacio transnacional conforma un *habitus* (Bourdieu, 1990) flexible, dinámico y profundamente contradictorio por el interjuego entre espacios, geografías, clases sociales y culturas diferentes, y la relación entre lo nuevo y lo tradicional, lo que demanda gran flexibilidad en el plano subjetivo (Caamaño-Morúa, 2007; Caamaño, 2010b, 2010c). Por eso es un espacio privilegiado para observar subjetividades en contienda, entre la resistencia y el acomodamiento, lo

nuevo y lo tradicional, la posibilidad de transformación y la mantención del *status quo*.

### **Segundo momento de investigación (enfoque intrasubjetivo)**

Comprender el espacio transnacional como un *habitus* (Bourdieu, 1990) que incorpora historias y pautas culturales de sujetos ubicados en diferentes Estados-nación permite visualizar las contradicciones y ambigüedades a las que esos sujetos están sometidos. Aquí, las prácticas de reproducción social y biológica que generalmente se dan dentro de unidades domésticas, se despliegan en diferentes espacios geográficos, con lo cual lo afectivo adquiere connotaciones particulares. Por un lado, la separación geográfica implica la necesidad de atender procesos afectivos relacionados con la sensación de pérdida, por otro, esos mismos procesos afectivos son simbolizados en interacción con el contexto social, es decir, en el *habitus*, en donde las relaciones de poder a partir de las diferentes jerarquías sociales antes mencionadas se ponen en juego.

En este momento se trata de entender el espacio transnacional desde una perspectiva intrasubjetiva con la ayuda del psicoanálisis, utilizando el planteamiento de espacio transicional de Winnicott (2006). Este espacio, “entre el yo y el no yo”, permite incluir las experiencias nuevas en el mundo interno y conocido, generando un lugar en medio entre lo subjetivo y lo objetivo y externo. Si este es un espacio “suficientemente bueno”, facilitará la simbolización de las experiencias y los afectos, y estos podrán adquirir un sentido que permite su incorporación en la propia historia (Winnicott, en Caamaño, 2010c)

De esta manera, el espacio transnacional es también transicional: es un espacio social y también psíquico (Caamaño, 2010c) que hemos tratado de comprender mejor a partir de la forma en que las personas sostienen vínculos de pareja y familia a través de fronteras, por medio de tecnologías de la comunicación (teléfonos, fax, correo electrónico, chat), intercambio de objetos, fotografías, videos y dinero, idas y venidas, así como la memoria, la imaginación y una resimbolización de las mismas comunicaciones y experiencias. La simbolización media entre la ausencia

y la presencia, dando significados diversos y permitiendo la construcción de narrativas entre la población. “Él está aquí, decía una entrevistada en Los Santos poniéndose la mano en el pecho al referirse a su marido que se encuentra en Estados Unidos, pero no está aquí” (Entrevista a Ana, en Caamaño, 2010c). Así, “la separación se evita al llenar el espacio potencial con juegos creadores, con el empleo de símbolos y con todo lo que a la larga equivale a una vida cultural”, en donde se vincula “el pasado, el presente y el futuro” (Winnicott, 2006: 145).

La posibilidad de simbolización permite salir adelante a pesar de las dificultades, es decir, permite la resiliencia y la incorporación de la experiencia en la propia historia (Caamaño, 2010c).

En el primer y segundo momento de investigación resaltaba la experiencia de la población transnacional, su “agencia” y las formas de simbolización de sus vivencias, pues la investigación se basó fundamentalmente en sus narrativas.

Sin embargo, al exponer en una reunión de funcionarios y funcionarias de diversas instituciones públicas de la zona de Los Santos los resultados de la primera investigación (Caamaño-Morúa, 2007), y al hablar con diversidad de personas en instituciones públicas, cooperativas, programas de radio y espacios informales, aparecía un discurso que descalificaba lo que se intentaba transmitir sobre la experiencia transnacional de las personas de Los Santos, lo cual dio lugar a los siguientes momentos de la investigación.

### **Tercer momento de la investigación: vuelta a las relaciones intersubjetivas y a los procesos de acumulación**

Los discursos que prevalecían entre las y los funcionarios institucionales, la mayoría profesionales, sobre la población migrante, mostraban que el espacio transnacional también podría estar permeado por el prejuicio, la discriminación y el rechazo de la experiencia de las personas transmigrantes, es decir, las personas que van y vienen de manera real o imaginaria, entre espacios geográficos divididos por fronteras, culturas e idiomas creando el espacio transnacional (Basch et al., 2000) como “un lugar en medio”. El rechazo de estas experiencias diversas dificulta la simbolización del transnacionalismo, pues la separación de los seres queridos que produce la migración deja de tener un sentido aceptado por quien la vive y es deslegitimada por las demás personas.

En la reunión mencionada y en otros espacios diversos, las personas se refieren a la migración como la causa de la “desintegración familiar”, la drogadicción, el suicidio, la falta de autoridad de los padres sobre los hijos y, en general, una serie de “males sociales” (Caamaño y Navarro, s.f.). Las narrativas hegemónicas sobre la migración tendían además a estigmatizar a los migrantes como personas materialistas, consumistas, que cambiaban los vínculos y responsabilidad familiar por objetos y dinero, lo que les hace proclives a la denigración y el vicio, como dice una canción de un grupo de música norteña de la zona, los Jilgueros del Chirral:

#### Sueño y Dolor

Viajar a Estados Unidos es el sueño de los ticos  
Ganarse allá muchos verdes para vivir más tranquilo  
Jamás pasa por su mente lo que les tendrá el destino  
Es la historia de un amigo que con muchas ilusiones  
Viajó hacia Estados Unidos con muy buenas intenciones  
Así lo dice el corrido, pongan atención señores

Con lágrimas en los ojos, muy triste se despedía  
Regresaré con dinero así dijo a su familia  
Con su pañuelo en la mano así se alejó ese día  
Habían pasado tres meses y trabajaba contento  
Contaba su familia que les mandaba dinero

Muchos dólares enviaba, para él era lo primero  
 Pero al pasar de algún tiempo su vida empezó a cambiar  
 Se olvidó de su familia y todo empezó a ir mal  
 Metido entre los vicios su fracaso era fatal

Habían pasado tres años y comentaba la gente que el vicio lo iba a matar  
 Dormía debajo de un puente, muy lejos ya de su gente y de su tierra natal  
 Atrapado por el vicio no se podía regresar, se convirtió en un mendigo,  
 Solo deseaba tomar, tan lejos de su familia sólo atinaba a llorar

Lo encontraron unos ticos abatido y destrozado en Los Estados Unidos  
 Ahí tendieron su mano, le compraron su boleto  
 Y a Costa Rica lo enviaron  
 Los ticos en el norte están pasando por eso se están hundiendo en el vicio, solo trabajan para eso  
 No les alcanza el dinero para comprar su regreso.  
 (Canción Sueño y Dolor de Los Jilgueros del Chirral)

Las personas que emigran a Estados Unidos aparecen como viciosos, personas destruidas que han abandonado a sus familias, convirtiéndose en sujetos reconfigurados cuyas subjetividades son redefinidas por otros (Sum, s.f.: 9).

Si bien estos discursos plantean una crítica en contra del sistema capitalista, también legitiman la exclusión de la población que migra para lograr una mejor calidad de vida. Es decir, la crítica a un sistema que está en todas partes y no está en ningún lugar tangible no recae más que en las personas que tratan de sobrevivirlo por medio de la migración.

Esta contradicción me llevó a relacionar estas construcciones simbólicas sobre la migración con los procesos de acumulación, las

relaciones de producción y las jerarquías de clase, género, nacionalidad y generación existentes.

Reinterpretando a Sojo (2010), podría decirse que en la zona coexisten identidades y expectativas propias de dos momentos diferentes en la conformación de identidades en el Estado-nación: la del campesino pobre y austero con una buena vida de inicios del S.XX, y la del funcionario de la institución pública del periodo de Industrialización Substitutiva de Exportaciones posterior a 1948. Ambas coexisten y se confrontan con la experiencia de la población transmigrante. Podemos encontrar imágenes relacionadas con este desencuentro entre el pasado y el presente en el siguiente poema de Francisco Robles:

#### OH...MI PUEBLO

Dedicado a: San Lorenzo de Tarrazú.

He venido a visitarte, viejo pueblo.  
 Unos dicen: eres muy feo.  
 Pero yo digo: muy bello.

Hoy de veras te ha hecho feo...  
 te ha hecho feo; el progreso.  
 Ya no se oyen las carretas,  
 ni se oye; aquel viejo aserradero.

Cómo olvidar, aquellas mañanas frías.  
 Cuando una helada campana: llamaba  
 y aquel maestro con "zapatos de barro"  
 no sabía elegir, entre dar clases  
 o lavarlos.

A tu centro llegaba de todo:  
 pejibayes, rico dulce,

en las varas, las gallinas.  
Café seco. El maíz para tortillas,  
el torbó para los chanchos.  
Para el estreno los cortes.  
Todo había por doquier.  
Y en el frente de las casas,  
se veía casi siempre;  
un poquito de leñilla.

Las arreas de ganado, no faltaban.  
En muchas ocasiones:  
el olor a chicharrones,  
te cubría; oh mi pueblo.

En cuanto palo hueco, había;  
habitaban las martillas.  
Los caballos del Resguardo,  
del potrero de doña María,  
casi siempre; se salían.

Los conejillos y pájaros  
por cualquier parte; aparecían.

Hoy tienes tu maquillaje,  
de pueblo moderno.  
Pero sé que no te encaja.  
Muchas cosas te hacen feo.

No podríamos saber,  
si es progreso o retroceso.  
Estás tan contaminado,  
con tanto pesticida,  
que no quedan; ni conejos.

No lo dudes, que te quiero viejo pueblo.  
Aunque estés tan diferente  
y el lenguaje que ahora tienes,  
ya posea; otro acento.

Ya no se oye hablar de cosas, que alegraban.  
Que nos hacían soñar, con trapiches y cañales,  
con frijolares y milpas; con pastizales y huertos.

Solo se oye por doquier:  
¿Tú te vas p'al extranjero?  
Y el llorar de aquellas madres.  
Y quizá por sobre todo,  
esperar a que lleguen dólares.  
Lo más pronto... Dios primero.

(Francisco Robles, Extracto del libro "Mezcla rara,  
para poemas y canciones". Editorial Progreso, 1997)

En los discursos hegemónicos en la zona se sostienen concepciones tradicionales y míticas de la comunidad de Los Santos y de las familias que la componen, como podemos ver en los siguientes testimonios:

“Antes la zona era homogénea, había un desarrollo igualitario” (Funcionario público, Los Santos).

“Se pierden las costumbres nuestras, es más fácil irse a Estados Unidos, yo siento que eso afecta, porque ellos ya no quieren estar aquí” (Funcionario público, Los Santos).

“En muchas experiencias es más lo que se escochera, la mentalidad de que llega es otra, viven con Estados Unidos metidos ahí, lo es todo, otros se hallan mejor y se pierde la esencia. Por ejemplo yo tengo mis suegros, los primos que han estado 6 o siete años allá, ellos dicen que duele mucho la pérdida de la esencia del costarricense, por ejemplo, la forma de adornar en navidad se hace más materialista, duele que se pierde lo nativo de la zona (Funcionario público, Los Santos).

Sobre la base de que existe una esencia, se tiende a rechazar la diferencia y el cambio. Así, se señala:

“Una vecina que celebró el Thanksgiving la semana pasada y esa no es costumbre nuestra” (Funcionaria pública, Los Santos).

“Hay una influencia muy fuerte de culturas muy distintas a la nuestra, incluso hasta en el idioma.... Con unos pocos días ya la persona se roza con cubanos y con dominicanos, y pareciera que nuestros hábitos no son tan fuertes porque rápido los influyen estos otros dichos, estas otras expresiones” (Programa de radio, Los Santos).

“De siete, cinco hermanos se han ido. Cambian por la explotación. Se han perdido costumbres religiosas, morales tan bonitas....han cambiado mucho, pérdidas de esa vida por cambios” (Funcionario público, Los Santos).

“Aparte de la parte económica, lo demás son perjuicios para nuestra zona, quiérase o no, e incluso tenemos familias de aquí de la zona de Los Santos que ya sus hijos son norteamericanos, o son cruces con gringo, eh, con, con salvadoreños o con mexicanos, etcétera. Sí, nos hemos perdido, hemos perdido mucho...” (Programa de radio, Los Santos).

Entonces, se habla de algo esencial que se ha perdido, la cultura, la “forma de ser”, “lo nativo”, “un desarrollo igualitario”, valores morales, etc. Con estas ideas se plantea que los cambios

traen pérdidas y se construye un pasado mítico: una sociedad igualitaria de familias unidas (Caamaño y Navarro, s.f.).

Frente a este supuesto pasado bucólico, la situación actual con los emigrantes genera mucha agresividad pues se aduce que llegan a convertirse en una carga, tal y como lo encontramos en el análisis de los discursos hegemónicos (Caamaño y Navarro, s.f.):

“Muchas gentes que se han ido para allá y han perdido todo allá, como no tienen aquí nada y no tienen nada allá, y no han hecho nada aquí, ni han hecho nada allá, y se convierten en un problema. Incluso hay gente que ha fallecido allá y la gente de aquí tiene que hacer recolectas para poderlos mandar, y otros ni siquiera pueden regresar aquí, los tienen que enterrar allá porque no pueden, no tienen recursos por lo menos para que los entierren” (Programa de radio, Los Santos).

Tampoco se ve con buenos ojos que se queden en Estados Unidos y no regresen:

“Cuando son las familias completas las que se van, se quedan en Estados Unidos y no vuelven” (Programa de Radio y Entrevista a E, Los Santos).

Sin embargo, parece que es peor visto que estén yendo y viniendo, tal y como nos plantean:

“De aquí hasta febrero los hombres toman alcohol en todas las fiestas y se les acaba el dinero, es una excusa para volver a irse para allá” (Funcionario público, Los Santos).

“Hay una situación de ilegalidad. La gente se envía y entonces va y viene. Cada seis meses viene el marido y trae plata y es una luna de miel, y ya al mes ya es el estrés porque ya no saben convivir. Y entonces ya el carambas está buscando como irse otra vez, y después, pa pa pa pa pa pa y pum otra vez y es una luna de miel, y es como el marinerito que...Está acostumbrado a eso y no sabe llevar una relación madura entre los esposos” (Funcionario público, Los Santos).

“Eso es un círculo vicioso también porque dicen ‘voy por mi casa’, fue, estuvo muy algunos años, algunos lograron pagar su casa, otros no la lograron pagar, pero después vienen entonces compran, invierten en otra propiedad. Voy otra vez para el norte porque tengo que ir a ganarme el lote que compré. Voy a cambiar mi carro, entonces voy para el norte porque tengo que cambiar mi carro, diay, como que se vuelve también un círculo vicioso, o, a la larga es que realmente ya están más adaptados a vivir allá que a vivir aquí” (Programa de radio, Los Santos).

El análisis del vínculo entre discursos hegemónicos y procesos de acumulación en la zona de Los Santos descubre la defensa de esas dos identidades tradicionales ancladas en la construcción del Estado-nación costarricense: la del pequeño campesino y la del funcionario estatal (Sojo, 2010), ocultando la exclusión social de la población que debe migrar para poder ascender socialmente. Así, el tema de la migración se individualiza y se convierte en un asunto de valores personales, de moralidad, sin relación con los procesos de acumulación y las relaciones de clase que se dan en la zona.

Al igual que la imagen de Costa Rica, Los Santos se presenta como un lugar igualitario, de campesinos pobres, profundamente respetuosos de la moral cristiana y la ley, en donde la homogeneidad y los vínculos familiares mantenían lejos los conflictos (Caamaño y Navarro, s.f.). Sin embargo, sabemos que desde el inicio hubo quienes poseían grandes extensiones de tierra, y quienes solo poseían pequeñas parcelas para la subsistencia y vendían su fuerza de trabajo, tal y como lo ha analizado Kordick-Rothe (2009). Así, hemos encontrado referencias que plantean que "...hacia la primera mitad del siglo XX, el problema de los campesinos sin tierra creaba una situación muy apretada en donde algunos tomaron la iniciativa de ir en busca de nuevas tierras hacia el Valle de El General" (Agüero, 2002: 181).

Las separación de los pobladores de la zona en sectores sociales diferenciados e intereses disímiles existió, pues "... los que llegaron de primero, obtuvieron la mejor parte y con ello lograron constituirse en bloque hegemónico: en los dueños, los comerciantes y los empresarios del lugar" (Agüero, 2002: 206). Además, desde los inicios de la colonización de la zona se formaron comunidades endogámicas en donde habían vínculos consanguíneos entre la población. Así, los familiares pobres muchas veces prestan servicios, remunerados o no remunerados, a los familiares ricos (Caamaño y Navarro, s.f.).

Desde esta perspectiva la migración implica pérdidas pues lleva a cuestionar las relaciones jerárquicas que se busca sostener. Por eso Francisco, poeta y emigrante en retorno, reclama que el patrón que paga mal se queja de que los emigrantes retornados ya no le quieren trabajar:

"viera que dura unos días uno como con resentimiento hacia la comunidad, es como por falta de oportunidades aquí, todos piensan, lo que es, es un resentimiento con la vida, con el pueblo y con todo, ¡vieras que raro!, entonces ya el patrón que le paga a uno un pinche salario que no le alcanza, todavía dice que es que ya no le quiere dar machete" (Entrevista a F, Los Santos).

En la medida en que la zona de Los Santos se ha convertido en un espacio transnacional, se incrementan los discursos de poder que buscan sostener el estatus quo. Los mismos demuestran dificultades para procesar cambios económicos, políticos y culturales profundos en las comunidades (Caamaño y Navarro, s.f.).

En términos de los conflictos de clase, estos discursos muestran dificultades para incorporar culturalmente a quienes han ascendido socialmente gracias a las remesas producidas por la migración y un aumento en las tensiones de clase. Por ejemplo A, cuyo marido está en Estados Unidos, plantea que "la gente a veces es envidiosa, no quiere que uno avance" (Entrevista a A., Diario de Campo).

#### **Cuarto momento de investigación: Análisis de la forma de simbolizar la relación con "lo diferente"**

En el análisis de estos discursos se incorpora un elemento adicional, este es el proceso intrasubjetivo que está en juego. Los discursos asentados en concepciones míticas sobre la familia, la localidad, y el Estado-nación en donde se idealiza un supuesto pasado de igualdad, respeto y unión entre las personas que habitaban la zona de Los Santos, mientras que se degrada todo aquello que se considera ajeno, disruptivo y diferente evidencian una forma particular de simbolización. El temor al cambio adquiere la forma de temor a la desintegración familiar, a la drogadicción y al suicidio. En última instancia, es miedo a la separación y a la muerte.

Se produce la escisión como un mecanismo de defensa para preservar "lo bueno", lo propio de una sociedad rural y endogámica frente a "lo malo", aquello traído de afuera y que pueda contaminar. De esta manera, las personas migrantes, tanto las que llegan como las que se

van, son rechazadas, pues el cambio, la diferencia, no son tolerados (Caamaño, 2010a).

En este proceso, se expulsa una parte de la historia de la colectividad, esto es, la migración misma, proceso que incluso conformó a Los Santos (Kordick-Rothe, 2009). Además, la experiencia personal de la migración es considerada por algunos como excepcional, mientras que la de “otros” es siempre deficiente, incompleta, catastrófica, tal y como planteaba E, un entrevistado que relataba lo bien que le fue a él en Estados Unidos, mientras afirmaba que: “el 95% de los que se van no hacen nada” (Entrevista a E, Los Santos). Otras personas se refieren también a sí mismas como excepcionales en relación a sus experiencias con la migración al explicar que ellas no sufrieron “la desintegración familiar”. La excepcionalidad es un recurso que permite mantener intactos los discursos hegemónicos sobre la migración, reproduciendo la exclusión y estigmatización de las personas migrantes o transmigrantes. Incluso se rechaza de plano la posibilidad de que la globalización de la economía tenga alguna incidencia en lo que actualmente sucede en Los Santos:

“La liberalización, la globalización, es una visión chata” (Funcionario público, Los Santos).

Otro funcionario público señalaba que los emigrantes tomaron una decisión individual al irse y no hay que preocuparse por ellos:

“En lugar de estrategias de intervención, no les recomendamos afuera, recomendémoselos aquí. Por cada tico que emigra de este país es una oportunidad de desarrollo que nosotros como país perdemos. ¿Por qué estas personas se van a trabajar lavando platos 10 o 12 horas allá?, ¿cuántas horas lavan platos aquí? El mismo esfuerzo que ponen para desarrollarse y crecer como personas allá, lo pueden hacer aquí. Igual crecen y tienen la misma oportunidad. La misma oportunidad de desarrollo que tienen allá la tienen aquí. ¿Por qué hablar de que la gente se sienta bien allá? ¿Por qué no hablar de que la gente esté bien aquí? Este es un país democrático y ellos son un baluarte de nuestro desarrollo. Nosotros no podemos arreglarle lo que le salió mal a alguien que tomó una decisión. Las condiciones hay que generarlas acá en este país, no hacérsela más fácil afuera. Cada uno se fue buscando su sueño americano. No tendríamos que estar preocupando por gente allá, tendríamos que estar preocupando por gente acá. Siguen siendo de los nuestros, pero los tenemos más cerca y nos ahorramos un montón de problemas: el

suicidio, desintegración familiar etc. Eso deberíamos hablarlo y trabajarlo más aquí, es un problema de formación, de valores” (Funcionario público, Los Santos).

Podríamos decir que el modelo de funcionamiento es el del fetichismo. En este, hay un repudio de la realidad, de la experiencia de lo diferente, que es sustituido por una fantasía. Esta fantasía oculta la realidad. Aquello diferente es objetificado, manejado de manera que no se le permita evidenciarse (Caamaño, 2010a).

Paradójicamente, hemos notado que la experiencia migratoria es cotidiana en la zona de Los Santos y son muchas las personas que la experimentan. Al ser una comunidad transnacional, no es posible sustraerse de las múltiples vivencias de “lo diferente”, con lo cual se genera ambivalencia.

Benyakar (2003: 44) al referirse a situaciones similares expone que “se presenta una amenaza que se origina en la vivencia de lo ominoso. Lo ominoso originario es una sensación de extrañeza que emerge respecto de nuestro propio interior, dando lugar a una vivencia de lo propio como heterogéneo, no-propio y no familiar (...)”.

Así, coexiste la experiencia con el repudio de la misma, lo cual está relacionado también con la vivencia del dolor producido por los procesos de separación que se dan con las migraciones, y otros sucesos considerados catastróficos que se vinculan a estas. Estos últimos elementos nos hacen pasar a un cuarto momento de investigación.

#### **Quinto momento de investigación: reconocimiento del dolor asociado con la migración y análisis del proceso de psiquiatrización**

Como se señaló anteriormente, la migración en la zona de Los Santos siempre ha existido, incluso, fue lo que dio origen a la zona a partir de la colonización de tierras de personas de Desamparados y otras partes de San José (Kordick-Rothe, 2009). La emigración interna es una práctica, pues las personas deben ir a otras partes del país a trabajar o a estudiar, dadas las pocas posibilidades que existen en la zona rural para el desarrollo humano. La emigración hacia Estados

Unidos es también una estrategia de muchas de las personas en la zona de Los Santos, de manera que la mayor parte ha viajado a ese país, o tiene familiares o amistades que han emigrado. En una encuesta que realizamos en un barrio céntrico formado por 74 casas en San Marcos de Tarrazú, logramos hablar con personas que habitaban 31 de las casas. De estas últimas, solamente una persona dijo no tener familiares en Estados Unidos.

Por eso, podemos pensar que la separación de alguien querido y cercano debido a la migración es común, sin embargo, es una experiencia que se vive individualmente, produciendo un gran dolor que no es simbolizado ni incorporado como parte de la historia de la colectividad. Algunos relatos dan cuenta de ello, como el que sigue a continuación sobre la experiencia de niño de un hombre en un programa de radio:

“Mi padre, que de Dios goce, en el año setenta y tres, cuando pasó aquella elección donde González Martén perdió las elecciones, él perdió un carro, emigró también hacia los Estados Unidos diciendo que se iba a ir a reponer el carro; yo no tengo muy presente la fecha porque yo estaba en la cama con un problema de salud, estaba estudiando y para mí fue muy, muy difícil. Incluso, a raíz de eso casi perdemos una biblioteca que habíamos comprado porque no había forma de pagar la mensualidad, pero igualmente regresó rápido porque no soportó el tren...”. (Programa de Radio)

La separación del padre, unida a una serie de situaciones difíciles: enfermedad, pérdida de condiciones materiales, etc., se torna en disruptiva, es decir, según Benyakar (2003, 35), en un evento que “desorganiza, desestructura o provoca discontinuidad” tal y como se presenta en los siguientes casos:

R tiene una situación muy difícil, su hija intentó suicidarse, requiere de atención constante pues la diagnosticaron como bipolar. Ella padece de fibromialgia, está muy deprimida y a veces siente que no puede más. Su marido la llama y trata de apoyarla, pero desde Estados Unidos es poco lo que puede hacer (Entrevista a R, Los Santos).

D tiene una hija con Síndrome de Down, y otros cuatro hijos. Su marido se fue para Estados Unidos y la abandonó. Sus hijos mayores han tenido que dejar el colegio para trabajar. Ella no trabaja. No está bien de salud y padece de depresión, y la situación económica de la familia es muy difícil (Entrevista a D, Los Santos).

En estos casos, la migración del padre está asociada con situaciones límite para las y los niños y sus madres, son situaciones disruptivas debido a que son “inesperadas”, “interrumpen un proceso normal y habitual para la existencia”, “minan el sentimiento de confianza en los otros, contienen rasgos novedosos no codificables ni interpretables según los parámetros que ofrece la cultura”, “amenazan la integridad física propia o de los otros significativos”, y “distorsionan o destruyen el hábitat cotidiano” (Benyakar, 2003, 35-36). Podríamos decir que lo disruptivo se vuelve traumático en la medida en que muchas situaciones de precariedad se desprenden de la migración y no hay una colectividad que contenga y ayude a simbolizar ese dolor, que finalmente se inscribe o materializa en el cuerpo individual. Así, señala Benyakar (2003, 45) que “el vivenciar será traumático en la medida en que el mundo externo, destinado a funcionar como sostén, no ofrezca figuras mediatizadoras o factores maternantes “suficientemente buenos” que permitan al sujeto metabolizar lo heterogéneo y sostener la relación adecuada entre la pulsión y el factor maternante”.

Por ejemplo, en un programa de radio relataba una mujer que cuando su marido se fue para Estados Unidos y ella quedó a cargo de los niños, ni siquiera la aceptaban en los grupos de la Iglesia, pues estos eran solo para familias en donde el marido/padre estaba presente (Programa Hablemos sobre la migración, Los Santos).

La salida al malestar y conflicto que se presenta en estos casos es la psiquiatrización, es decir, el traslado del malestar social a profesionales o instituciones que atienden los “trastornos” y “enfermedades mentales”, como nos corrobora una entrevistada:

“Si, un montón, sí, allá hay mucha gente, mucha gente con depresión y con pastillas para la depresión y aunque la zona, o sea, muy segura en algunas cosas, sí, respiramos un aire más puro, o sea si tenemos un montón de ventajas, pero si vemos las desventajas, son muchas también” (Entrevista a Z, Los Santos)

Cada migración revive ese dolor, ya no individual, sino colectivo, generando agresión, con lo cual se construyen “entornos amenazantes” (Benyakar, 2003, 53) que propician que

las personas que viven la experiencia migratoria transnacional sean tratadas con un modelo psiquiatrizante, pues el temor a la separación produce agresión, rechazo y aislamiento. A su vez, estas personas lo vivencian de manera catastrófica. Para Benyakar (2003, 37), “el vivenciar consiste en el proceso mediante el cual se despliega la capacidad, inherente a la criatura humana, de articular el afecto con la representación y así poder procesar los eventos fácticos a los que se ve expuesta a lo largo de la vida”.

Esta representación, para el caso de la migración transnacional podemos comprenderla también en el contexto de los discursos hegemónicos y contrahegemónicos que se dan en la Zona de Los Santos.

En cuanto a la construcción de discursos hegemónicos, estamos frente a “un momento inter discursivo selectivo” en el que “las cadenas genéricas imponen límites sobre lo que puede ser articulado” en donde “las tecnologías del conocimiento incluyen formas de interpretación, modos de subjectificación, regímenes de notación y documentación, tecnologías de control mediante el nombrar, metaforizar, categorizar, ordenar, clasificar y jerarquizar” (Sum, s.f.: 8) que se actúan sobre los cuerpos de las personas.

Así, en la Zona de Los Santos existe la tendencia de juzgar a las mujeres cuyos maridos se van a Estados Unidos como ilusas que no saben que las están engañando, o como aprovechadas, que solo quieren que les envíen remesas para ser infieles. A estas mujeres se les aísla para que no tengan tentaciones, haciéndolas víctimas de rumores si se les ve salir de la casa.

Siguiendo a Sum (s.f., 9), se trata de un momento de reimplicación de las relaciones sociales en donde “los discursos y subjetividades resonantes y rutinas actuadas se regularizan en estrategias, instituciones y gobernanza”. Con esto se intenta controlar a las mujeres debido al rechazo a las transformaciones en los roles de género producidos en los últimos tiempos (Caamaño, 2010b).

El aislamiento y el prejuicio hace difícil para estas mujeres manejar las consecuencias de la migración de su pareja, entre ellas, la separación física, el extrañamiento, las relaciones con los hijos e hijas y su crianza, el dolor y las dudas.

El control se efectúa muchas veces por la generación de culpa, tal y como nos relata Estrella en su historia participante en el Concurso de Historias sobre la Migración:

“Todo comenzó cuando mi esposo, que tenía una profesión, aún no sé por qué motivo decidió viajar a los Estados Unidos. Por años estuvo allí, mandó dinero para pagar una casita que había comprado, nos enviaba regalos, juguetes para los niños. Pero a mí me tocaría pagar la factura que me pasarían más tarde mis hijos. Comenzaron a ir a la escuela y empezaron los problemas y las preguntas, algunos compañeritos tenían a su lado a su papá, el cual los iba a dejar a la escuela, asistía a las actividades, y ellos no, los reproches fueron constantes a pesar que les explicaba la situación y les decía que su padre los quería mucho. De mis hijos creo que el más afectado fue el segundo, porque me ha costado mucho acercarme a él. Su rebeldía y rechazo hacia mí fue evidente, algunas veces no quería hablar con su papá por teléfono, y cuando él llamaba me decía insultos y se desquitaba conmigo” (IIS, 2011, 25).

Mientras tanto, el discurso psicológico institucional tiende a estigmatizar a estas mujeres, como vemos en este ejemplo:

“Lo que se está viendo en psicología es una interpretación lacaniana. Antes uno tenía una relación aglomerada con la madre con un hijo que son huérfanos de New Jersey que la mamá por acaparamiento duerme con el hijo. Ese hijo no sabe límites porque no hay un padre o afectivamente lejano o virtual, por internet que está trabajando la separación madre-hijo, lo que se da en una relación normal. Entonces aquí hay muchos problemas de límites. Puede hablar con muchas madres que toman los hijos y duermen con los hijos en la misma cama. Yo no estoy diciendo nada incestuoso, simplemente que el hijo en su formación psicológica llega a decir: yo tengo poder sobre mi mamá porque mi mamá se emancipa como madre con su necesidad afectiva hacia mí. Entonces un hombre así o una mujer así no tiene límites sociales, tiene muchos problemas con figuras de autoridad. Esto asemeja el problema de los años cincuenta cuando un padre jamás hablaba con un hijo, es decir, era más una figura lejana, autoritaria, o lejana y todos los problemas que conlleva. Generalizar sería que viviéramos en una cultura perversa, no, pero si decir que hay grandes problemas disciplinarios, de límites, de leyes” (Funcionario público, Los Santos).

Estos discursos afectan las posibilidades de construcción y sostenimiento de redes sociales, las posibilidades de integración de la experiencia de migración a nivel simbólico y, por tanto, la resiliencia, generándose la psiquiatrización del conflicto. Por ejemplo, R plantea padecer de depresión y señala:

“Ah, si, ah difícil es, yo voy para abajo, yo a veces me siento tan así, pero es que, ¡qué duro!, vea, yo hago lo que puedo, hay veces que no puedo hacer más, yo vivo sola, no doy abasto” (Entrevista a R, Los Santos).

La mayor parte de las teorías psicológicas tienden a legitimar esta exclusión debido a su nacionalismo metodológico (Basch *et ál.*, 2000), su desarrollo evolutivo lineal determinista, el marco asimilacionista, las tendencias normalizantes que patologizan lo diferente y su centramiento en el duelo, la pérdida y depresión patológica propio del modelo de enfermedad que se sigue (Caamaño, 2010c), pues, como plantea Sum (s.f., 10), “entre mayor es el rango y escala de sitios en los cuales los discursos y prácticas

resonantes son retenidos y las estrategias promovidas, mayor es el potencial para una institucionalización efectiva y una integración en patrones continuos de coherencia estructurada”. De esta manera, las interpretaciones hegemónicas sobre la experiencia de la migración tienden a la exclusión de las personas migrantes y sus familias.

Por eso, escuchar sobre el dolor debería ser parte de un proceso de investigación que intente la reflexión crítica sobre los procesos vividos, y algunas personas en Los Santos están dispuestas a relatarlo, así como a criticar los discursos hegemónicos que descalifican sus experiencias. Por ejemplo, la poesía de Francisco Robles relata el dolor de la separación de la siguiente manera:

#### Sé que estás llorando

Estas lágrimas no son de verdad, simplemente escaparon de mi alma.  
 No sé porque te dije que estaba, hoy muy triste pensando en la casa.  
 He pasado esperando llamada o un correo que diga que me amas  
 Y aunque quiero largarme de aquí no he podido por mis jaranas.  
 Sin embargo que te quiero decir, que te quiero con toda mi alma  
 Que esto que hago es por el porvenir, que las cosas mejoren mañana.  
 Sé que al otro lado estás llorando, me destroza el vacío que embargas  
 hoy tu no me podrás sonreír, más no hay de otra; lo haremos mañana.  
 (Poema Sé que estás llorando, Francisco Robles, 2008)

#### Entre dormido y despierto

En esta gran soledad, de estas paredes tan frías.  
 Aprisionada mi alma, pienso como regresar.  
 Dejo correr por mi cuerpo, el cansancio y la tristeza,  
 como sedante a mi vida; después de tanta espera.

Entre dormido y despierto, fluyen lágrimas por ti,  
 por nuestros hijos tan lejos, por nuestros padres sin mí.

Entre dormido y despierto siento que llegas aquí,  
 oigo la voz de mis hijos que siempre esperan por mí.  
 Entre dormido y despierto veo en mi mente correr...  
 nuestras costumbres mi pueblo; mis ilusiones y ayer.

Entre dormido y despierto, mis ojos lloran también.

(Francisco Robles, Belle Glade Florida USA, 1991)

También Haydée Araya, ganadora del Concurso de Historias sobre la Migración (IIS, 2011) que desarrollamos durante el proceso de investigación, en la historia que obtuvo el primer lugar y

que se basa en un caso real, relata la experiencia de las parejas en donde uno migra y el otro se queda en Los Santos. En este caso, fue la mujer la que se fue y su pareja le dice en una carta:

“Viera que aquí todo se siente tan vacío y tan solo...yo trato que la casa esté acomodada y limpia así como usted la tenía” pero que tirada por más que yo le hago nunca podré hacer las cosas como usted mi chola. Yo me siento raro y hasta me da vergüenza cuando voy a la pulpería y alguien me pregunta si es cierto que la doña mía está en el norte. Y digo que sí, pero nada más y mejor me voy otra vez para la casa a ver qué hago pa que no me pregunten más. La semana pasada Josué y Darío se agarraron con el chiquillo de Beto el vecino porque les dijo que la mamá de ellos estaba tirándosela rico en Estados Y que el tata vivía de vago metido en la casa. Usted sabe chola que eso no es cierto; yo aquí me pongo a llorar cuando veo que las camisas de los chiquillos no me quedan blanquitas como las dejaba usted; les pongo jabón azul y las lavo bien pero nada. Me da penilla contale que lloro pero los hombres también tenemos lágrimas y hay que dejarlas que se salgan porque si no se nos pegan en la garganta y nos ahogan” (IIS, 2011, 14).

Reconocer que las experiencias no son tan dicotómicas y que las personas se mueven entre el dolor, la ausencia, las críticas de las personas de la comunidad y el rechazo y la constatación de su propia capacidad para salir adelante, implica comprender sus vivencias como contradictorias y ambiguas pues se encuentran en el espacio transnacional y transicional, una “zona intermedia de experiencia”, “en un mundo externo que es a la vez interno, situado entre lo que es yo y no-yo, un espacio creado por la fantasía que, por tanto, es un espacio de creatividad, como el juego” (Winnicott, en Caamaño, 2010c), pero que se materializa en prácticas específicas. En el caso de Los Santos, no se materializa en un espacio “suficientemente bueno” (Winnicott, en Caamaño, 2010c), sino en tecnologías de control inscritas en los cuerpos de las personas y de la sociedad.

### **Sexto momento: investigación/intervención sobre los discursos**

Como parte del proyecto de investigación “Subjetividad y Transnacionalismo en Los Santos” se desarrollaron varios programas de radio en la Radio Cultural Los Santos, algunos como parte del Programa *Hablemos* de los días viernes a las 7pm y que coordinan varios líderes de la zona, y otros como programas propuestos por nosotros y denominados *Hablemos sobre la migración*, que le robaban su tiempo al espacio Atardecer Ranchero algunos jueves a las 3 de la tarde. Estos últimos buscaban difundir una

perspectiva alternativa sobre el proceso migratorio e intercambiar esas ideas con la población. Allí se difundieron discursos alternativos como el de Francisco Robles mediante sus poesías y canciones, y textos como este de Haydee Araya que cuestiona los discursos hegemónicos sobre las mujeres cuyos maridos migran a Estados Unidos:

“Desde el momento en que se queda sola, ya tiene todo un pueblo que se encarga de chequear y supervisar fielmente el desempeño de su trabajo. Su vida “social” la delimitan ellos y su vida de ser humano no existe. Digo que no existe porque nadie se preocupa por saber si llora por las noches de soledad, o de temor, o porque ese mes el dinero no llegó a tiempo o no alcanzó. Sufre cuando hay un problema en la escuela con uno de los niños y, por ser mujer se hace más difícil que le pongan atención. No les interesa saber si la acorralla la impotencia, por sentir que ya las fuerzas para luchar se están acabando y si la depresión la está carcomiendo por no tener al compañero para contarle lo que ha sucedido en el día. Nadie se preocupa por saber si se sintió triste alguna vez, o invadida por el miedo. Debe limitarse a ahorrar mucho, para que no se diga que está gastando demasiado...Todos estos detalles son omitidos hasta por su propia familia, dolorosamente así suele suceder. Simplemente es ignorada como persona y la encasillan como “la mujer que está sola”. No la ven como la que por fuerza es valiente; tampoco como el gran ser humano que es, que en su corazón de madre y esposa lleva guardada una fiera para cuando hay que luchar en cualquier situación que así lo amerite, pero también lleva el cervatillo tímido y vulnerable que siente miedo, y necesita apoyo de los que la rodean” (Araya, 2009).

También propiciamos presentaciones de libros en las que el grupo de teatro Las Yuntas dramatizó la historia de Haydée Araya, ganadora del concurso sobre historias sobre la Migración (IIS, 2010), en un intento por dar espacio a esas otras voces.

Además, a los discursos hegemónicos y contrahegemónicos provenientes de la zona de Los Santos, sumamos nuestro discurso académico, que intenta ser crítico, esperando que pasara a formar parte del repertorio existente en la localidad. Sin embargo, dado que el discurso hegemónico se encuentra presente en todos los espacios institucionales y hay una formalización de los espacios comunitarios que impide que los discursos excluyentes sean descolocados, se hace difícil producir grandes transformaciones en las formas de exclusión meramente desde los discursos. Las nuestras son tácticas que, según Sum (s.f., 12), si bien “no pueden en sí mismas producir

mayores cambios estructurales (...) involucran una búsqueda continuada de ensayo y error en la práctica de la cotidianidad por puntos débiles y ángulos de ataque”.

En esta línea, se propuso, esta vez con un equipo de cuatro personas, generar un proceso de investigación-acción que permita la simbolización del espacio transnacional, con sus ambigüedades, determinaciones “objetivas” y afectos, y en donde la acción no esté desvinculada del afecto y la reflexión. Así, se ha planteado un modelo de reflexión/afecto/reflexión/acción que involucra diferentes metodologías en el trabajo con las comunidades. Por ejemplo, con Yirlanny Navarro, Anna Matteucci y Jazmín Agüero (2010), creamos el Juego de la Migración para utilizar con grupos en donde quienes participan deben moverse entre espacios denominados Aquí, Allá, Ningún Lugar, El Viaje y Momento de Decisión. El juego busca recrear ese espacio simbólico que es el espacio transnacional en donde las personas se colocan en el lugar de quienes migran y comparten anécdotas, sentimientos, preocupaciones y dudas, al mismo tiempo que comprenden algunas causas estructurales y personales de las migraciones.

También desarrollamos talleres de arte, en los cuales las personas pueden “dibujar” su experiencia con la migración.

Con el uso de estas metodologías partimos, al igual que las Feministas, de la idea de que “lo personal es político”, y, desde la Economía Política Cultural Crítica, que también es económico.

En estos escenarios lúdicos surgen las formas alternativas de las personas para lidiar con el cambio, para solidarizarse con los demás y para repensar la migración y sus comunidades desde perspectivas no hegemónicas pues, como plantea Sum (s.f., 17), “a pesar de la apariencia de unidad social y consenso que los proyectos hegemónicos crean, esta es siempre una unidad ilusoria. Para que los proyectos hegemónicos sean exitosos, es siempre necesario privilegiar algunas identidades e intereses sobre otros y por tanto, marginar o excluir otras identidades e intereses. Esto significa que la hegemonía se mantiene vulnerable hacia las disrupciones materiales que acrecientan la sensibilidad a otras identidades e intereses que han sido oprimidos o suprimidos y a darle voz a

discursos y visiones alternativas que representan el retorno de lo oprimido y suprimido. Esto implica no solo a aquellos que pierden sobre la base de clase, sino también aquellos oprimidos a partir del género, la raza, territorio y otros aspectos”.

Por ello intentamos trabajar con grupos de jóvenes y mujeres, las personas más estigmatizadas en la zona en relación con las transformaciones sociales de los últimos tiempos y, en particular, con la migración, y hemos enfocado nuestro esfuerzo en los últimos tiempos a que grupos artísticos de la zona difundan perspectivas contrahegemónicas. Sin embargo, estamos alerta, pues una perspectiva gramsciana, retomada por Sum (s.f., 17), nos recuerda que “existe una permanente negociación en donde los discursos subalternos son cooptados, ya que la producción de hegemonía es una permanente lucha para crear consenso para un sistema que favorece ciertos intereses dominantes”.

## A manera de conclusión

En este ensayo he explicado cinco momentos de investigación que implican diferentes acercamientos a la imbricación entre los procesos de acumulación *glocal* (Auyero, 2001), las construcciones culturales y la construcción de subjetividades, así como nuestro abordaje metodológico para producir y apoyar discursos contrahegemónicos entre la población.

El análisis de los discursos hegemónicos y contrahegemónicos sobre las migraciones y los migrantes se desarrolla en la medida en que producen materialidad y esta se expresa en los afectos de la población, en formas particulares de manejar la disrupción y de simbolizar, que incluyen tecnologías para el control del conflicto social, tales como la psiquiatrización.

La propuesta de reflexión sobre la relación acumulación/afectos/construcciones discursivas y la investigación-acción que incluye también los afectos, unida al modelo de producción de hegemonía y contrahegemonía de Sum (s.f.) permite comprender procesos complejos como el de la migración transnacional. En esta última se rescatan las contradicciones implicadas en procesos no solo de dominación o resistencia, sino también de acomodación al capitalismo y el patriarcado.

Esta perspectiva dinámica incluye lo intersubjetivo y lo intrasubjetivo, siendo los afectos gestores de procesos simbólicos que se materializan en discursos, sin que esto implique la psicologización de la realidad.

Un modelo que explique la relación entre estos procesos resulta más comprensivo del ámbito *glocal* en el cual se producen los discursos “subhegemónicos” (Sum, s.f.) que, al mismo tiempo, se busca subvertir.

Mediante este modelo de investigación desde la Economía Política Cultural Crítica (Leiva, 2010), se pretende insertar la reflexión crítica que ha quedado excluida de la práctica cotidiana, facilitando la circulación de discursos y prácticas contrahegemónicas que tiendan, en alguna medida, a generar rupturas en las formas de legitimación del modelo de acumulación capitalista y en el sistema patriarcal, los cuales se alimentan mutuamente para facilitar la exclusión de la mayoría de la población.

La expectativa también es que esta ruptura permita generar empatía con la población inmigrante nicaragüense y Ngöbe que también sufre las consecuencias de la desigualdad, su lugar subalterno según las jerarquías existentes y los procesos psicosociales que les colocan en el lugar “del otro” diferente y excluido.

## Agradecimiento

Agradezco a David Nani por la transcripción de las entrevistas cuyos fragmentos aparecen en este artículo y por la revisión bibliográfica, y a Yirlanny Navarro por el acompañamiento en la realización de las entrevistas y las discusiones que facilitaron la elaboración del material de análisis que fundamentó parte de este artículo en el contexto de la investigación “Subjetividad y Transnacionalismo en Los Santos”, realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales.

## Referencias bibliográficas

- Agüero, Javier. *En busca de nuevas tierras: la colonización de una zona de frontera agrícola en el Valle de Los Santos (1870-1927)*. Universidad de Costa Rica: Tesis para optar por el título de Master Scientae en Historia. San José, Costa Rica, 2002.
- Auyero, Javier. “Glocal Riots”. *International Sociology*. vol. 16 no. 1 33-53 March 2001
- Basch, Linda G. *et al. Nations Unbound. Transnational Projects, Postcolonial Predicaments, and Deterritorialized Nation States*. Malaysia: OPA, 2000.
- Benyakar, Mordechai. *Lo disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo entre guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires: Biblos, 2003.
- Borda, Fals. “Por la praxis: el problema de cómo investigar la realidad para transformarla”, en *Simposio Mundial de Cartagena, Crítica y política en ciencias sociales*, Bogotá, Punta de Lanza-Universidad de Los Andes, Vol. I, pp. 209-249, 1978.
- Bourdieu, Pierre. *The Logic of Practice*. Stanford, CA: Stanford University Press, 1990.
- Caamaño-Morúa, Carmen. *Subjetividades en Contienda: Redes de solidaridad, capital social y gubernamentalidad en espacios transnacionales formados por migrantes costarricenses*. Tesis doctoral. University at Albany, SUNY, 2007.
- Caamaño Morúa, Carmen. “Espacio transnacional e identidad de los Ticos entre “Arriba” y “Abajo”. *Veredas*. Año 8. Número 15. Segundo semestre, 2007a.
- Caamaño Morúa, Carmen. “Hacia una concepción transnacional en el estudio y atención de la migración de los y las costarricenses”. *El Mito Roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. Carlos Sandoval (ed.). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007b.
- Caamaño Morúa, Carmen. “Criando niños en Nueva York: Una interpretación psicoanalítica sobre narcisismo, agresión y fetichismo en la relación entre dos culturas”. *Teorías Psicosociales*, Mirta González (ed.). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010a.
- Caamaño Morúa, Carmen. *Entre “Arriba” y “Abajo”: La experiencia transnacional de la migración de costarricenses hacia Estados Unidos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010b.

- Caamaño Morúa, Carmen. "La Ambigüedad como Salud Mental: La construcción de identidades nacionales entre migrantes transnacionales costarricenses". *Revista Procesos Psicológicos y Sociales*. Facultad de Psicología, Universidad Veracruzana. Vol.6, N.1,2, 2010c.
- Caamaño Morúa, Carmen, Yirlanny Navarro, Anna Matteucci y Jazmín Agüero. "Viviendo el proceso migratorio: Hacia una perspectiva crítica de las Migraciones". Ponencia presentada en el VII Congreso Nacional de Psicología, San José, 21 de mayo, 2010.
- Caamaño, Carmen y Yirlanny Navarro. "Transformaciones sociales y discursos sobre la migración en la zona de Los Santos", s.f.
- Guarnizo, Luis *et al.* "Mistrust, Fragmented Solidarity, and Transnational Migration: Colombians in New York City and Los Angeles". *Ethnic & Racial Studies*, Vol 22, N.2, pp. 367-396.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo: Ed. Tierra, 1972
- Foucault, Michel. "Governmentality". *The Foucault Effect. Studies in Governmentality*, ed. Graham Burchell, Colin Gordon y Peter Miller. Chicago, CA: The University of Chicago Press, 1991.
- Gramsci, Antonio. *The Antonio Gramsci Reader: Selected Writings, 1916-1935*. Nueva York: Nueva York University Press, 2000.
- Kordick-Rothe, Carmen. "Primeros emigrantes de Costa Rica a Nueva York y Nueva Jersey". *El Mito Roto. Inmigración y emigración en Costa Rica*. Carlos Sandoval (ed.). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007.
- Kordick-Rothe, Carmen. "Tarrazú, hacienda cafetalera, 1900-1048". Ponencia presentada en la Mesa Redonda Movimiento y cambio en Los Santos, San José: IIS, 6 de agosto de 2009.
- INEC. *Censo de Población*, 2000.
- Leiva, Fernando. "Acumulación, cohesión social y subjetividad en el capitalismo latinoamericano contemporáneo. El aporte de la economía política cultural crítica". Ponencia presentada en la Asamblea de la Asociación Centro-Americana de Sociología (ACAS), San José, agosto 4 al 6 de 2010.
- Levitt, Peggy y Nina Glick-Schiller. "Perspectivas internacionales sobre migración". *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alejandro Portes, Josh DeWind (Coord.) México: Miguel Ángel Porrúa, UAZ, Secretaría de Gobernación Instituto Nacional de Migración. <http://www.migracionydesarrollo.org/>, 2006. Recuperado: 30 de junio, 2008.
- Loría, Rocío. Vulnerabilidad a la violencia en la migración: mujeres nicaragüenses y panameñas en el tránsito migratorio. *El Mito Roto de la Migración: Inmigración y Emigración en Costa Rica*, Carlos Sandoval (ed). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007.
- Loría, Rocío. "Etnización y precariedad laboral en los monocultivos de exportación". XII Congreso Centroamericano de Sociología. San José, 2010.
- Scott, James C. *Domination and the Arts of Resistance. Hidden Transcripts*. Nueva Haven and London: Yale University Press, 1990.
- Scott, James C. *Weapons of the Weak. Everyday Forms of Peasant Resistance*. Nueva Heaven: Yale University Press, 1985.
- Sojo, Carlos. *Igualitarios. La construcción social de la desigualdad en Costa Rica*. Master Litho: PNUD, 2010.
- Sum, Ngai-Ling. "From 'Integral State' to 'Integral World Economic Order': Towards a Neo-Gramscian Cultural International Political Economy. Cultural Political Economy" *Working Paper Series*. Working Paper N.7. Institute for Advanced Studies in Social and Management Sciences. University of Lancaster, s.f.
- Winnicott, Donald. *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa, 2006 (1971).